



## La nueva colección «Fuentes Patrísticas»

Se ha iniciado en nuestro país una nueva colección de textos patrísticos con la reciente publicación del libro del Prof. Juan José AYÁN, *Ignacio de Antioquía. Policarpo de Esmirna. Carta de la Iglesia de Esmirna*.

Para quienes nos dedicamos al estudio de los Padres de la Iglesia el nacimiento de una colección de tales características tiene ya en sí un significado gratificante. Si además se trata de una colección de alto nivel científico, como sucede en este caso, entonces la impresión inicial no puede ser más favorable.

La nueva colección es todo un acontecimiento científico y editorial, que honra a quienes han hecho posible su aparición en el mundo cultural de habla hispana. Se puede afirmar, sin pecar de exagerados, que representa una alta contribución a difundir el pensamiento de los primeros escritores cristianos, cuyas obras yacen olvidadas, en su mayoría, en las estanterías de bibliotecas poco accesibles, por lo general, a los no especialistas en estas materias.

Con esta empresa cultural se pretende llenar un vacío científico que se aprecia en los países hispanoparlantes, sobre todo en el campo de la edición de fuentes de historia y literatura tardoantiguas, tanto en el ámbito profano, como en el religioso. Gracias a esta colección, el lector hispánico podrá disponer de buenas ediciones bilingües de textos patrísticos, que puedan ser parangonables a otras colecciones extranjeras, como la francesa «Sources Chrétiennes», o la alemana «Fontes Christianae», por citar algunas de las más prestigiosas.

Naturalmente estas afirmaciones no significan que se haya partido de cero en nuestro país, tanto por lo que respecta a la publicación de textos, como de estudios patrísticos. Han sido laudables los esfuerzos de algunas colecciones anteriores como la de la «Fundació Bernat Metge», «Excelsa», «Colección hispánica de autores griegos y latinos», «Biblioteca de Autores Cristianos», «Neblí», o la reciente «Biblioteca de Patrística», que han realizado y realizan una labor de alta divulgación de la literatura cristiana primitiva. Y por lo que atañe a los cultivadores de estudios sobre Padres de la Iglesia en España, conviene advertir a quienes no conocen esta especialidad histórico-teológica que los patrólogos españoles tienen, por lo general, un excelente nivel científico, como lo acreditan los trabajos de investigación que vienen publicando en los últimos decenios, tanto en foros nacionales como internacionales.

A la hora de señalar algunas características más relevantes de esta colección hemos de consignar que los promotores de la misma tienen interés en publicar los



textos más significativos de la literatura cristiana de los ocho primeros siglos. Al primer volumen, que recoge unos valiosos testimonios de los llamados «Padres Apostólicos», seguirá la publicación de la *Demostración de la Predicación Apostólica* de Ireneo de Lyon, preparada por el Prof. Eugenio Romero Pose. Posteriormente saldrán a la luz otras obras, como *Didaché*, *Doctrina Apostolorum* y *Epístola del Pseudobernabé*, *Carta a los Corintios* de Clemente de Roma y *Homilía anónima*, *El Pedagogo* de Clemente de Alejandría, etc.

Como se puede observar por los títulos que acabamos de enunciar, el contenido de las obras escritas por los Padres de la Iglesia responde a diversos géneros literarios: homilías, tratados, cartas, etc. La nueva colección ofrece al lector un texto original fiable, con una revisión crítica que anota las variantes que se han preferido al editar el texto. Al lado se coloca la traducción castellana correspondiente, y a pie de página se sitúan las notas aclaratorias o referenciales que permiten una lectura más completa y enriquecedora. Es decir, se trata de presentar ediciones bilingües, en su mayoría, cuando se trate de textos originales griegos o latinos; y, sólo en contadas ocasiones, cuando se trate de obras que nos hayan llegado en idiomas muy poco conocidos en España, como por ejemplo, el siríaco o el copto, se prescindirá de publicar el texto original. Los libros llevan además una introducción, que permite hacerse una idea más exacta del contexto histórico, cultural y religioso del escrito presentado. También se incluye una revisión bibliográfica del momento en que se encuentra la investigación patristica sobre dicho escrito. Por último, unos índices de citas bíblicas, onomástico y temático facilitan una rápida consulta sobre algún dato o concepto que el lector desee averiguar.

Un Comité directivo, de carácter estrictamente científico, es el encargado de garantizar el nivel de exigencias metodológicas y de contenido que deben darse para que un volumen sea publicado. Este Comité cuenta para este propósito con un grupo de especialistas de Patristica, procedentes de distintas Universidades españolas. Lo preside el Prof. Eugenio Romero Pose (Santiago de Compostela y Roma) y cuenta entre sus miembros a los también Profesores: Juan José Ayán (Granada), Carmelo Granado S.J. (Granada), Fernando Guerrero (Madrid), Francisco Javier Martínez (Madrid), Marcelo Merino (Pamplona), Domingo Ramos-Lissón (Pamplona), Joaquín Pascual Torró (Valencia), Ramón Trevijano (Salamanca), Argimiro Velasco, O.P. (Valencia), y Juan Félix Bellido, como representante de la editorial.

La editorial «Ciudad Nueva» ha tomado el noble empeño de llevar a la práctica esta empresa científica. Es sobradamente conocido el interés de esta casa editoria en sacar a la luz publicaciones de índole patristico. Baste recordar a este propósito sus colecciones «Biblioteca Patristica», dedicada a traducciones castellanas de escritos de los Padres de la Iglesia, y «Los Padres hoy», que tiene un carácter monográfico, reuniendo textos patristicos en torno a una temática cuestionada por los hombres de nuestro tiempo. Ambas colecciones se podrían calificar como de alta divulgación.

La colección «Fuentes Patrísticas» se dirige, en primer término, a aquellas personas que tienen una cierta cualificación intelectual: universitarios, sobre todo aquellos que se han especializado en ciencias de la Antigüedad; en segundo lugar a sacerdotes, religiosos y agentes de pastoral, que pueden encontrar en la lectura de los Padres unos auténticos paradigmas de homilética y catequética que les ayuden en sus trabajos pastorales; por último, a los seminaristas y estudiantes de teología, que van a encontrar en ella la realización del deseo expresado en la *Instrucción sobre el estudio de los Padres de la Iglesia en la formación sacerdotal* (1989) cuando dice en el n° 53: «Dadas las dificultades en que a menudo se encuentran los estudiantes, será bueno poner a su disposición textos bilingües de ediciones recomendadas por su seriedad científica».

A la vista de esta importante iniciativa editorial surge espontánea la mirada hacia el futuro de los estudios patrísticos en el mundo cultural de habla hispana. Es un hecho constatado que el actual clima cultural nos muestra muchas analogías entre el tiempo presente y la época patrística, aunque lógicamente se detecten también diferencias evidentes. Así lo ha puesto de relieve la citada *Instrucción*, cuando afirma: «Como entonces, también hoy la Iglesia está realizando un delicado discernimiento de los valores espirituales y culturales, en un proceso de asimilación y de purificación, que le permite mantener su identidad y ofrecer, en el completo panorama cultural de hoy, las riquezas que la expresividad humana de la fe puede y debe dar a nuestro mundo. Todo esto constituye un reto para la vida de la Iglesia entera» (n° 3). La aceptación de este reto ha de partir de la realidad actual de los estudios patrísticos, pero, afortunadamente contamos también con el equipamiento que supone la existencia de colecciones como «Fuentes Patrísticas», que nos permiten afrontar el futuro con una buena dosis de optimismo.

En este sentido la prospectiva que se nos ofrece de cara al año 2000 tiene, a nuestro modo de ver, unas coordenadas positivas, y, en consecuencia, entendemos que es preciso ser optimistas a la hora de hacer una valoración anticipadora de unas realidades, que se nos proyectan en el horizonte inmediato. Dentro de esas coordenadas destaca, sin duda, el importante reto de la evangelización de Europa. Si ésta se quiere abordar en profundidad no se puede olvidar que la identidad cristiana está en sus raíces. Si queremos volver a evangelizar España, hemos de contar con las primeras raíces comunicadoras del mensaje cristiano, que son ciertamente los primeros testigos de la fe de Cristo, es decir, los Apóstoles y los Padres de la Iglesia. Ellos son un auténtico modelo de cómo se debe llevar a cabo el diálogo de la Iglesia con el mundo. Pero añadiríamos que ellos no son simplemente un modelo más entre los varios que se inscriben a lo largo de casi dos mil años de historia de la Iglesia, sino que tienen un valor único, no sólo por ser testigos de la tradición de la Iglesia, sino por su conexión directa con la inmediata predicación evangélica.

Pero, además, piénsese también en otra coordenada muy alentadora para los estudios patrísticos y que incide directamente en el campo de la formación sacerdo-



tal. Nos estamos refiriendo a la anteriormente mencionada *Instrucción sobre el estudio de los Padres de la Iglesia* de la Santa Sede. Esta *Instrucción* romana lleva consigo una profunda valoración del papel que los Santos Padres representan no ya con respecto a la fundamentación teológica de los dogmas, sino también por sus grandes aportaciones en relación con la espiritualidad sacerdotal y la praxis pastoral. La aplicación de esta *Instrucción* en los Centros de formación eclesial promete una buena cosecha de frutos en el campo de la Patrística y de la Teología.

Por todo ello, consideramos que esta es una buena ocasión para felicitar a todos a cuantos han hecho posible el nacimiento y la andadura de esta nueva colección «Fuentes Patrísticas», a la par que agradecemos el estímulo que supone esta publicación para quienes andamos metidos en estas lides teológicas e históricas.

Domingo RAMOS-LISSÓN  
Instituto de Historia de la Iglesia  
Universidad de Navarra  
E-31080 Pamplona